



Asedio al Castillo de Burgos
1812



Ayuntamiento
de Burgos



Burgos 2021



*El Asedio al
Castillo de Burgos*

1812



Ayuntamiento
de Burgos



Burgos 2021

El Asedio al Castillo de Burgos



Corrían los primeros años del siglo XIX cuando una conflictiva política exterior propició la entrada de los ejércitos franceses en la Península Ibérica con la intención de invadir Portugal. Lo que inicialmente se permitió como zona de paso, rápidamente se convirtió en una tediosa y completa ocupación peninsular. La reacción de los españoles no se hizo esperar y ello desencadenó, entre los años 1808 y 1813, una guerra abierta entre España y Francia. La conocida como Guerra de la Independencia.

Burgos, con una posición geográfica privilegiada dentro del territorio peninsular, se convirtió en un bastión crucial durante esta guerra. El ruinoso castillo medieval fue convertido por mandato del propio Napoleón en una plaza defensiva de retaguardia en el caso de repliegue, y en centro logístico. Alojó una pequeña guarnición de franceses para garantizar el dominio de la ciudad, una ciudad por la que pasaron casi todos los protagonistas de esta época, y en la que cientos de miles de soldados entraban y salían a diario.

Desde 1808 el castillo y laderas del cerro fueron completamente transformados ante la construcción de un nuevo recinto fortificado compuesto por tres líneas de defensa de tipo abaluartado. E ellas se sumó otra fortificación en el cerro de San Miguel conocida como hornabeque. Hasta 1812 la guarnición del castillo no tuvo grandes sobresaltos. Pero en el otoño de ese año, Wellington llegó a Burgos persiguiendo a parte del ejército francés llamado "de Portugal", después de haberlo derrotado en Arapiles. Pensando que la toma del castillo de Burgos era un objetivo fácil planificó diferentes asaltos para conquistar la fortaleza. Sin embargo, los franceses bajo el mando del General de Brigada Dubreton opusieron una férrea resistencia, aguantando durante 35 días el hostigamiento del lord inglés.



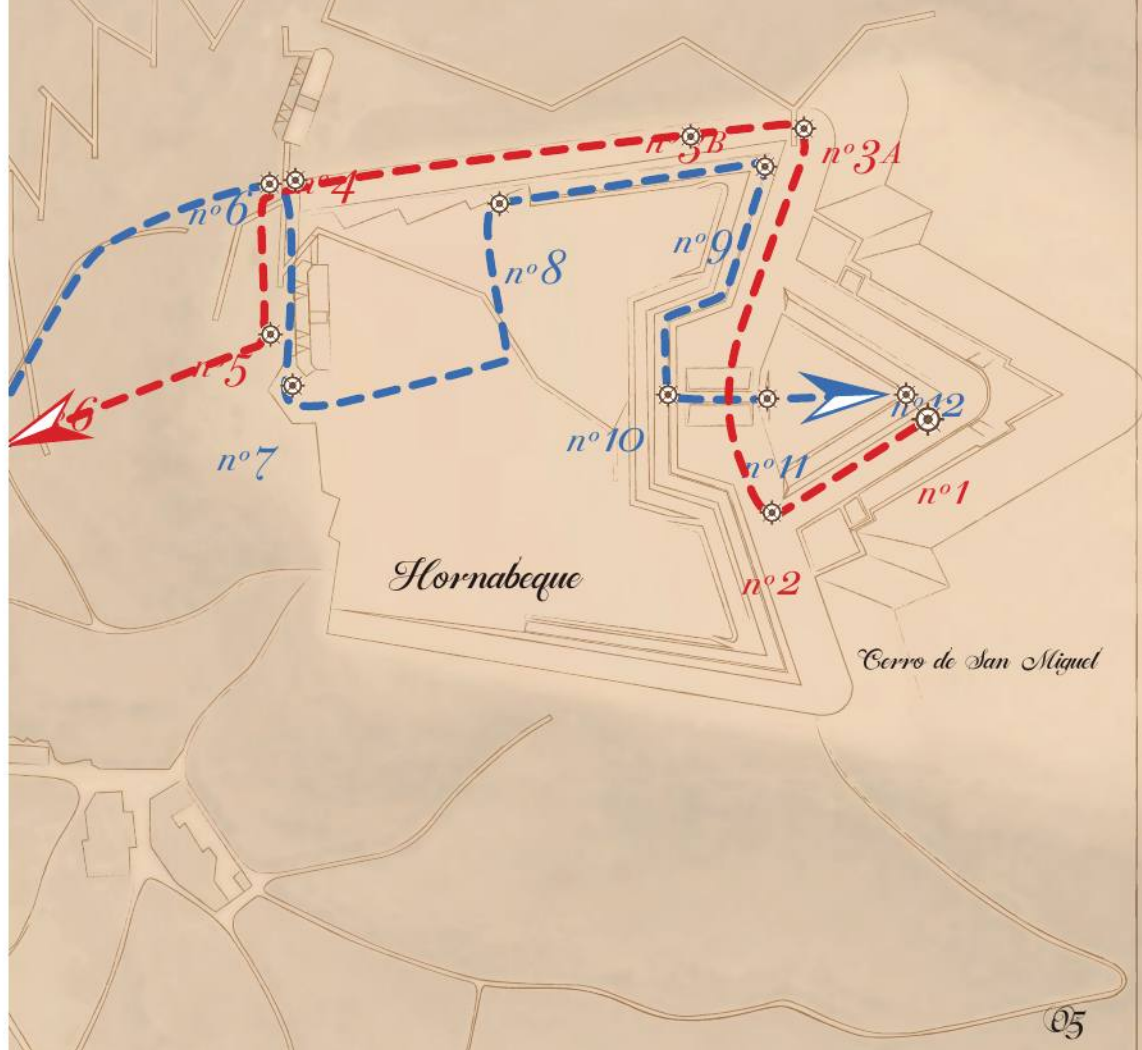


Leyenda Rutas

Ruta Azul	
Ruta Roja	
Ruta Negra	
Ruta Naranja	
Ruta Amarilla	



Asedio al Castillo de Burgos
1812





Legenda Rutas

<i>Ruta Azul</i>	
<i>Ruta Roja</i>	
<i>Ruta Negra</i>	
<i>Ruta Naranja</i>	
<i>Ruta Amarilla</i>	

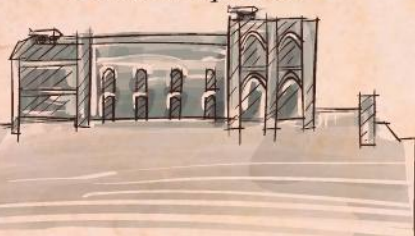
Mapa del Castillo de Burgos y Cerro de San Miguel (Estado Actual)

Ruta Azul, de la Defensa nº 1

El castillo napoleónico estaba organizado en tres recintos. El 1º recinto rodeaba el antiguo castillo medieval de piedra que tenemos delante, y la desaparecida iglesia medieval de la Blanca, que estaba en el solar que hay tras la fuente. El castillo, albergaba almacenes de pertrechos de todo tipo, intendencia, centro de mando, y la poderosa Batería Napoleón posicionada al norte, con 4 cañones de 24 libras, apuntando hacia la colina de San Miguel.



Batería Napoleón



nº 2

Según descendemos por la actual carretera, a nuestra izquierda vemos que el aparcamiento está sobre el 2º recinto. Entre la escarpa que baja del primer nivel, a su espalda, y el talud menor, en el lado opuesto, donde coronaba un parapeto, hoy erosionado. A nuestra derecha se aprecia otro enorme talud de tierra, que protegía la base de la fortaleza de piedra donde estaba la Batería Napoleón, hoy seccionado por esta carretera. La primera senda de la derecha es 2º nivel.



nº 3

Del torreón circular llamado de San Gil a la derecha, al enorme talud de tierra en la izquierda, escarpa del 2º recinto, existía un pequeño portillo intermedio de acceso al castillo. Si nos asomamos por la pendiente del lado este (ciudad) se aprecia que con dos niveles defensivos el flanco era inatacable. Las escaleras junto al muro no existían.

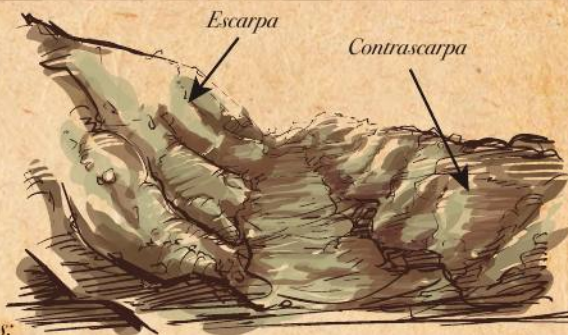


nº4

A nuestra derecha, por delante del lienzo de muralla, una enorme estructura circular realizada en tierra, defendía la entrada. Llegaba hasta la carretera que baja al Arco de San Esteban.

A nuestra izquierda hay dos caminos paralelos:

- 1- La senda de piedra, foso original del 2º recinto, enmarcado entre escarpa y contraescarpa.
- 2- Un camino de factura actual, abierto sobre lo que era parte del glacis (campo exterior del castillo) que llegaba hasta el foso natural que hoy acoge la carretera entre San Pedro y el Arco de San Esteban.



nº5

Hornabeque de San Miguel

Por delante, a la derecha de la carretera, pasado el puente, la cuesta de ascenso a la colina de San Miguel, que veremos coronada por el famoso hornabeque diseñado por el emperador en 1808. Para salvar el foso natural existente entre ambas colinas había un pequeño puente levadizo. A través de él se conectaba con el camino de entrada al castillo que se aprecia tras este pivote con un trazado paralelo al puente. Subimos por la carretera.



nº6

“Hornabeque” deriva de la palabra inglesa “Hornwork” (estructura militar abaluartada con salientes o cuernos). Este camino a la derecha marca el límite sur de dicha estructura. Su cabeza, mucho más compleja, esperaba un ataque desde el norte. Este lado, llamado “gola”, permanecía inacabado cuando el asedio. Sólo se había conseguido cerrar con una empalizada de troncos hincados. La Batería Napoleón podía barrer este punto desde el castillo ya que hay que tener en cuenta que no existía ningún árbol en ambas colinas.



nº 7

Estamos entrando en el Hornabeque de San Miguel. Por este punto se produjo la entrada del pelotón británico al mando del Mayor Cocks cogiendo por la espalda a la guarnición francesa de 500 hombres. También la salida en tromba de dicha guarnición, momentos después, cuando percibieron que podían ser capturados. Huyeron hacia el castillo pendiente abajo arrollando al pelotón de Cocks.



Defensas de madera

Punta del Rediente

Foso del Hornabeque



nº 8

Llegamos ante la cima del talud que cierra el hornabeque por su lado oeste. La erosión ha suavizado su pendiente, y debemos imaginar que en el borde se situaba además un parapeto que protegía a los fusileros. Hacia el exterior dos líneas de troncos con punta afilada. Una en la base de la colina, con estacas en 45°, otra casi en la cima, en horizontal para frenar el ascenso.

nº 9

Nos encontramos en el cuerno noroeste del hornabeque donde se situaba una pieza de artillería. En este punto los soldados escoceses del 42º (Blackwatch), en su ataque comprobaron que las escalas que portaban se quedaban cortas e intentaron escalar el talud desde el foso (hoy carretera) clavando sus bayonetas a modo de garfios. Fracasaron en su intento y muchos murieron bajo el fuego francés.



08



nº 10



Llegamos al portillo de salida del hornabeque, entre los dos cuernos, que comunica con el foso (carretera actual). Atravesando la carretera (foso) accederíamos al rediente en forma de punta de flecha que protege al hornabeque por el frente Norte. A la izquierda vemos al salir el muro lateral original del portillo. El otro lado debió ser destruido para ensanchar el paso.

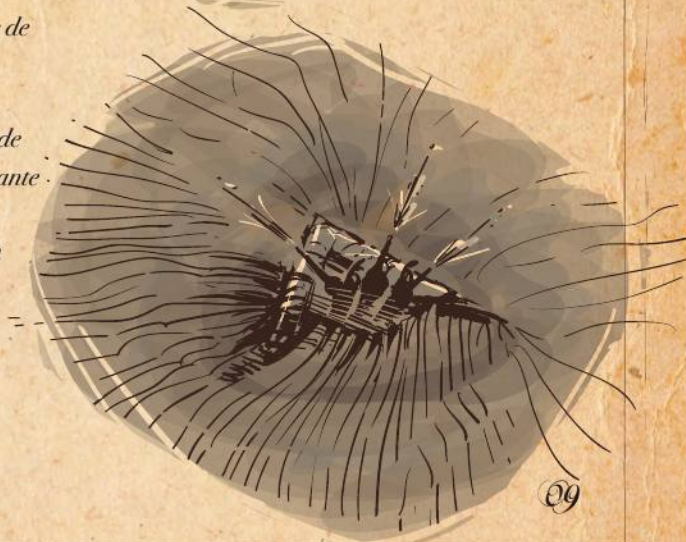
nº 11

Estamos en la punta del rediente avanzado. Esta estructura conserva sus niveles y taludes perimetrales bordeados por un foso. El lado este ha sido aprovechado como camino. En caso de ser ocupado por el enemigo el rediente podía ser batido desde el hornabeque situado a su espalda y más alto.



nº 12

Esta es la punta exterior de las defensas de bloque. Por delante solo había tres pequeñas posiciones protegidas por un talud donde se situaron destacamentos de vigilancia para evitar ser sorprendidos ante un avance enemigo. Estas posiciones estaban unos 200 metros en avance y en abanico.



Ruta Roja, Wellington llega al Castillo

nº 1

Inmediato a este punto está la planicie de san Miguel (norte), y al sur puede verse la punta de un rediente triangular. Es la posición más avanzada del complejo defensivo del hornabeque. Fue mandado construir por el emperador para impedir que desde esta colina se atacara el castillo de Burgos.

Wellington llegó el 18 de septiembre de 1812 y el 19, de madrugada, se iniciaba el ataque tomando tres pequeños redutos franceses exteriores avanzados. Por la noche algunos soldados escoceses del 42th (Blackwatch) atacaron esta punta de flecha para llamar la atención de los franceses. El camino asfaltado que desciende hacia la carretera coincide con el foso lateral oriental del rediente.

Redutos
avanzados
franceses



nº 2

Nos situamos en el foso que separa el rediente en triángulo y los cuernos del hornabeque. Ocultos a la vista de los franceses, mientras era atacada la punta de la flecha desde el norte, tropas portuguesas y escocesas del 42th subían por la ladera oriental y saltaban a este foso por este punto. Los

portugueses embestían el cuerno que tenemos delante (NE) y los escoceses avanzaban a lo largo del foso hacia el otro cuerno (NO) donde se iba a producir el ataque principal según orden de Wellington.



nº 3A

Desde este punto del foso, los escoceses se lanzaron al asalto del talud apoyando las escalas y sufriendo el fuego de fusilería que hacían los franceses desde ambos lados del foso. Las escalas eran demasiado cortas pero continuaron subiendo clavando las bayonetas en la tierra.



nº 3B

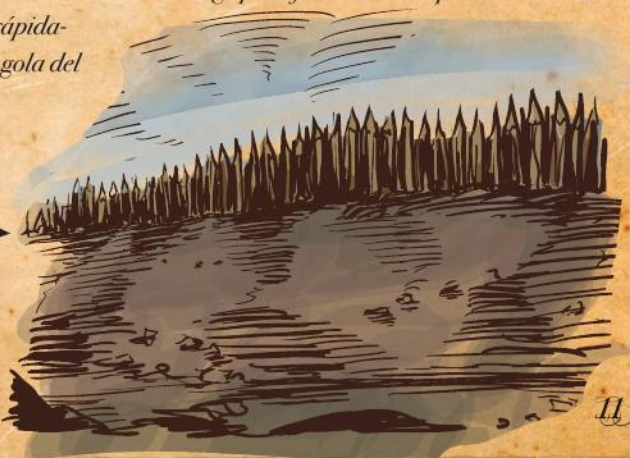
Se aprecia la dificultad de subir por la pendiente del hornabeque en este punto, y más teniendo en cuenta que entre el foso y el talud había una hilera de troncos afilados hincados en un ángulo de 45° y otra similar casi en la cima emplazados horizontalmente. El ataque en este punto fue un desastre en número de bajas y un fracaso. Los portugueses por el otro ángulo también fueron rechazados. Seguimos hacia el sur por el foso.



nº 4

Por este lado oeste de la gran colina el mayor Cocks llegó con su pelotón ocultándose y saltando al foso por aquí. Wellington quería con ello distraer al enemigo para facilitar el ataque escocés de las puntas, pero fue al revés. Se dirigió rápidamente con las hachas al centro de la gola del hornabeque por el actual camino.

Gola del
Hornabeque



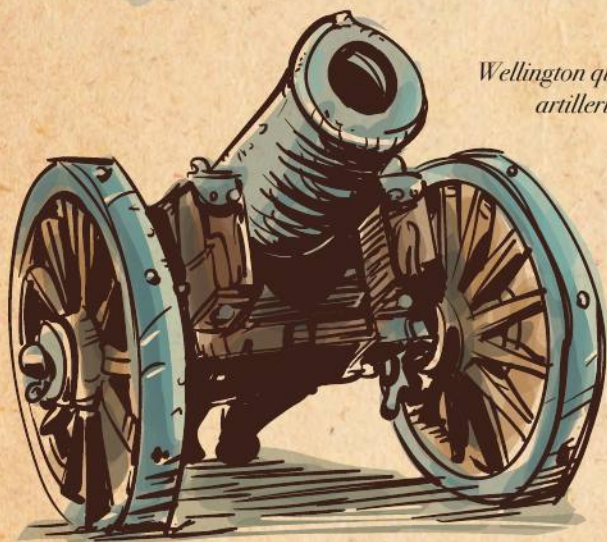
nº 5

Hasta aquí llegaron Cocks y sus 50 hombres, y empezaron a derribar con hachas la empalizada de troncos. Abrieron hueco y entraron. La batería Napoleón no podía disparar porque sus hombres también serían alcanzados. Al verse sorprendidos y rodeados, los franceses abandonaron en tromba su posición y chocaron violentamente contra el pelotón de Cocks que no pudo retenerlos. Escaparon hacia el castillo, corriendo colina abajo.



nº 6

Wellington quedó dueño del cerro. Emplazó la poca artillería que tenía en la ladera oeste de esta colina, oculta al ángulo de tiro de la batería Napoleón. Aquí solo pudo adelantar una trinchera para fusileros, paralela al enemigo, que coincide con el trazado del camino que tiene a su derecha. La actual carretera era el foso natural que dividía a aliados e imperiales.



Ruta Negra, La Fortaleza Francesa

nº1

El castillo napoleónico estaba organizado en tres recintos. El 1º recinto rodeaba el antiguo castillo medieval de piedra que tenemos delante, y la desaparecida iglesia medieval de la Blanca, que estaba en el solar que hay tras la fuente. El castillo, albergaba almacenes de pertrechos de todo tipo, intendencia, centro de mando, y la poderosa Batería Napoleón posicionada al norte, con 4 cañones de 24 libras, apuntando hacia la colina de San Miguel.



Batería Napoleón



nº2

Según descendemos por la actual carretera, a nuestra izquierda vemos que el aparcamiento está sobre el 2º recinto. Entre la escarpa que baja del primer nivel, a su espalda, y el talud menor, en el lado opuesto, donde coronaba un parapeto, hoy erosionado. A nuestra derecha se aprecia otro enorme talud de tierra, que protegía la base de la fortaleza de piedra donde estaba la Batería Napoleón, hoy seccionado por esta carretera. La primera senda de la derecha es 2º nivel.



nº3

Del torreón circular llamado de San Gil a la derecha, al enorme talud de tierra en la izquierda, escarpa del 2º recinto, existía un pequeño portillo intermedio de acceso al castillo. Si nos asomamos por la pendiente del lado este (ciudad) se aprecia que con dos niveles defensivos el flanco era inatacable. Las escaleras junto al muro no existían.

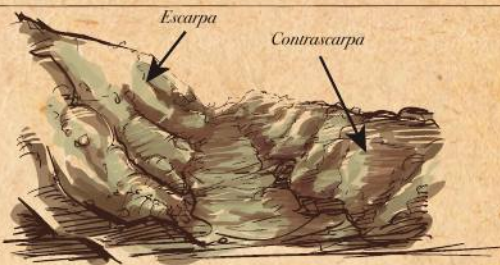


nº 4

A nuestra derecha, por delante del lienzo de muralla, una enorme estructura circular realizada en tierra, defendía la entrada. Llegaba hasta la carretera que baja al Arco de San Esteban.

A nuestra izquierda hay dos caminos paralelos:

- 1- La senda de piedra, foso original del 2º recinto, enmarcado entre escarpa y contraescarpa.
- 2- Un camino de factura actual, abierto sobre lo que era parte del glacis (campo exterior del castillo) que llegaba hasta el foso natural que hoy acoge la carretera entre San Pedro y el Arco de San Esteban.



nº 5

Estamos pasando por el glacis sobre un camino que no existía. Piense que no había ningún árbol ni obstáculo donde alcanzaba la vista. Imagine a su derecha la colina de San Miguel con la batería británica disparando hacia el templo de la Blanca por encima de nuestras cabezas, y una línea de trincheras llena de fusileros disparando hacia aquí. A nuestra izquierda, por encima del talud, un parapeto lleno de fusileros franceses disparando sin parar hacia los británicos.



nº 6

En este punto, donde se fusionan los recintos 2º y 3º, se recibió el mayor castigo de la artillería de Wellington. Miles de balas caían en esta zona intentando alcanzar el depósito de pólvora que estaba protegido dentro de la iglesia, en lo alto, y poco a poco iban deshaciendo las paredes terreras. Cada noche, los franceses reparaban lo que podían, pero iban perdiendo defensas. Tras muchos días, los taludes deshechos originaron una rampa accesible que fue utilizada en el último intento de asalto por los aliados. Si miramos abajo aún queda la marca de la trinchera aliada de aproximación al pie del talud. Sobre lo que fue la rampa de asalto hay una escalera de troncos hoy en día que llega hasta la cima. Este asalto formaba parte de una acción combinada que incluía otros dos en diferentes puntos a la vez. Esta última acción aconteció el día 18 de octubre, pero antes ocurrieron otros intentos que vamos a conocer.



nº 7

Hemos llegado a la parte superior de la plataforma que forma el 3º recinto separada del barrio de San Pedro, a sus pies, por una pared vertical inaccesible. Sin embargo, Wellington ordenó hacer desde aquí el primer intento de asalto, el día 22 de septiembre. A pesar de colocar las escalas en la pared y subir unos cuantos hombres, fueron rechazados a la bayoneta sin dificultad, y sufrieron numerosas bajas, incluido el mayor Lawrie del 79th que lo encabezaba.



nº 8

Dos túneles fueron excavados desde el barrio de casas a los pies de esta zona. El primero en este punto. Dentro colocaron barriles de pólvora para conseguir una explosión que socavara los cimientos y creara una rampa para subir. Se dio fuego el día 29 de septiembre pero un fallo de cálculo provocó solo un derrumbe parcial del muro como se puede ver. Aun así, el pelotón de asalto saltó de la trinchera y lo intentó.



Algunos, coronaron la cima, pero los galos los expulsaron de nuevo provocando grandes pérdidas. Los demás, ni lo intentaron.

EL segundo túnel se preparó en este punto y la mina explotó el día 4 de octubre. Esta vez los británicos sorprendieron a los franceses y consiguieron subir hasta aquí y mantener la posición. Los franceses abandonaron la plataforma. Si mira abajo verá una senda que está sobre la rampa creada por la explosión. Si mira hacia el castillo, podrá imaginar en el siguiente escalón un parapeto lleno de franceses disparando hacia aquí. Bajo la lluvia de balas, algunos zapadores británicos mueren, pero otros cavan rápidamente mientras sus propios tiradores responden. Los siguientes días intentan abrir trincheras en zigzag acercándose hacia la siguiente línea de defensa. Para evitarlo, el 5 y 8 de octubre los granaderos franceses salen y atacan a la bayoneta al grito de ¡Vive l'empereur! En la segunda salida muere aquí mismo el mayor Cocks, héroe del asalto al hornabeque y muy estimado por Wellington. Pero mantienen la posición. El frío y la lluvia ayudaban también a que no avanzaran deprisa. Wellington recibe ya noticias de la cercanía del

*Honorable Mayor Edward Charles Cocks (1786 –1812)
79th de Infantería Inglesa*

ejército francés del Norte reforzado. El día 18 de octubre ordena el último asalto. Atacarán por tres puntos a la vez. Los alemanes de la KGL por el punto 6 de esta ruta. Los guardias de frente a este punto con escalas. En la zona sur del cerro, los españoles y portugueses atacarán la plataforma que sostiene a la iglesia de San Román e intentarán después seguir hacia el interior. La explosión de una mina en ese templo fue la señal de asalto para los tres puntos. Todos fracasaron provocando numerosas bajas. Al día siguiente Wellington levanta el sitio y regresa a Portugal.



Ruta Naranja, El Último Ataque

nº 1

Aquí quedaba una atalaya desde la que los franceses disparaban a placer a los británicos que intentaban avanzar hacia el 2º recinto. En este punto se produjeron las salidas de los granaderos del 34 de línea a la bayoneta y al grito de "Vive l'empereur", los días 5 y 8 de octubre, causando graves daños a los británicos (muerte del Mayor Cocks), retrasando su avance.



nº 2

Contemplamos los restos del rediente más odiado por los británicos. En esta zona los franceses mordieron a los atacantes aliados de todas las formas posibles. Lanzando bombas de mortero y de mano, haciendo sangrientas salidas a la bayoneta, y sobre todo martirizando el trabajo de los zapadores con el disparo certero de sus francotiradores.

El día 18 de octubre Wellington ordenó el último ataque. Era un ataque combinado por tres puntos: las guardias (coldstream guards) atacarían por aquí a la escala, moviéndose luego hacia la izquierda para juntarse a los alemanes de la KGL que lo harían por el punto 6 de la ruta negra. Juntos subirían al primer recinto. Desde el punto 1 de la ruta amarilla, los españoles y portugueses asaltarían la iglesia de san Román tras la explosión de una mina que estaba preparada bajo ella. Después intentarían entrar en los recintos desde allí.



nº3

Estamos en el foso entre el 1º y 2º recinto, por donde corrieron a encontrarse los guardias y los alemanes de la KGL. Nunca lo consiguieron. Los franceses habían levantado un muro transversal entre los dos recintos cerrando el paso libre por el foso de una zona a otra. Muchos murieron aquí bajo el fuego a placer de los tiradores franceses. Se pueden apreciar todavía las defensas en zigzag de esta zona del 2º recinto. A su espalda, el talud del 1º recinto



nº4

Desde aquí se llevó a cabo el ascenso desesperado de los soldados alemanes del ejército británico. Al ver que no podían encontrarse con los guardias decidieron subir por la rampa de tierra derrumbada para alcanzar la plataforma de la iglesia de la Blanca y rendir la posición gala. Muchos fueron cayendo ante el fuego que los franceses hacían por todos los lados.



nº5

Solo tres soldados alemanes consiguieron tocar la cima en este punto. El resto había caído o se había retirado. Los voltigeurs del 34 con su capitán Willermet, llegaron en ese momento corriendo desde la zona de San Román y eliminaron a los británicos, aunque Willermet murió también aquí.



Ruta Amarilla, Ataque a San Román

nº1

En esta posición estaba la línea más avanzada de tropas portuguesas y españolas que asediaban la fortaleza francesa. Eran los encargados del flanco sur. Mediante trincheras de aproximación habían llegado hasta aquí bajo el fuego que se les hacía desde la línea de defensa francesa más exterior. Y desde esta línea se excavó una mina para llegar debajo de la iglesia de San Román.



nº2

Vemos los restos de lo que fue la famosa iglesia de San Román. Se alzaba sobre una gran plataforma de piedra que nivelaba la pendiente. Quedaba al exterior del fuerte propiamente dicho, justo delante de la puerta principal de la fortaleza; sus gruesos muros de piedra protegían dicha puerta del tiro directo de la artillería. Una galería subterránea desde las casas hasta la plataforma que soportaba a la iglesia,

ordenada excavar por Wellington, fue cargada con barriles de pólvora y explosionados el 18 de octubre. La detonación derrumbó parte de la estructura y fue la señal para iniciar el último gran ataque combinando. Las tropas españolas y portuguesas ascendieron por la zona derribada y, tras sangrientos combates cuerpo a cuerpo, tomaron la iglesia. Al ver perdida la posición, los franceses dieron fuego a varias cargas de pólvora situadas en las bases de los pilares y destruyeron el edificio aplastando a gran parte de los atacantes. Aun así, los aliados se atrinchero-ron entre los escombros para intentar después asaltar la fortaleza.



El trozo de carretera que nos ha traído hasta aquí estaría situado fuera, pero junto al muro de tierra más exterior del fuerte napoleónico. Ese primer muro de tierra coincidiría con el actual espacio de tierra entre la carretera y la senda que se dirige al este desde nuestra posición. Esta senda estaría situada ya en el interior del Fuerte. A partir de aquí, la carretera coincidiría con el camino de ronda interior de la fortaleza. Donde estamos ahora se encontraba un muro de cierre transversal para cerrar el paso al resto del castillo. Los soldados que habían tomado la iglesia de San Román asaltaron el primer talud de tierra y consiguieron llegar hasta aquí el mismo día 18 de octubre, pero fueron tiroteados desde los muros y taludes superiores, y expulsados a la bayoneta por los voltigeurs del 34 al mando de Willermet.

De aquí hacía abajo, coincidiendo con el antiguo seminario, existía una gran reduto en forma de flecha, a mitad de la ladera, al que se accedía desde aquí. Su misión era defender la base de la pendiente por este flanco, ya que desde la primera línea de taludes no se alcanzaba a ver la base de la colina. Este gran reduto fue muy práctico para repeler los ataques de los españoles y portugueses durante todo el asedio. Tenía su propio pozo y podía funcionar como un pequeño fuerte independiente.



nº 4



Entre este punto y el anterior se situaba una puerta intermedia de acceso a la fortaleza, y esta curva pronunciada y en rampa, justo después, dificultaba el acceso al primer recinto que era el más alto. Desde aquí se tenía acceso a la línea de terraplenes del 2º recinto, llena de fusileros franceses que disparaban a la plataforma del 3º recinto (ver rutas negra y azul oscuro). Recordemos que esa zona había sido tomada por los aliados desde el día 4 de octubre.



nº 5

Donde acaba la carretera por donde hemos ascendido estaría situada la última puerta de acceso al corazón de la fortaleza. Si nos fijamos en la plataforma que pisamos, se adivina aún la forma de un reducto saliente de forma poligonal. Desde aquí, los franceses dominaban todos los taludes de ascenso desde el sur, incluida la zona de la puerta principal, con la Iglesia de san Román por delante de ella.

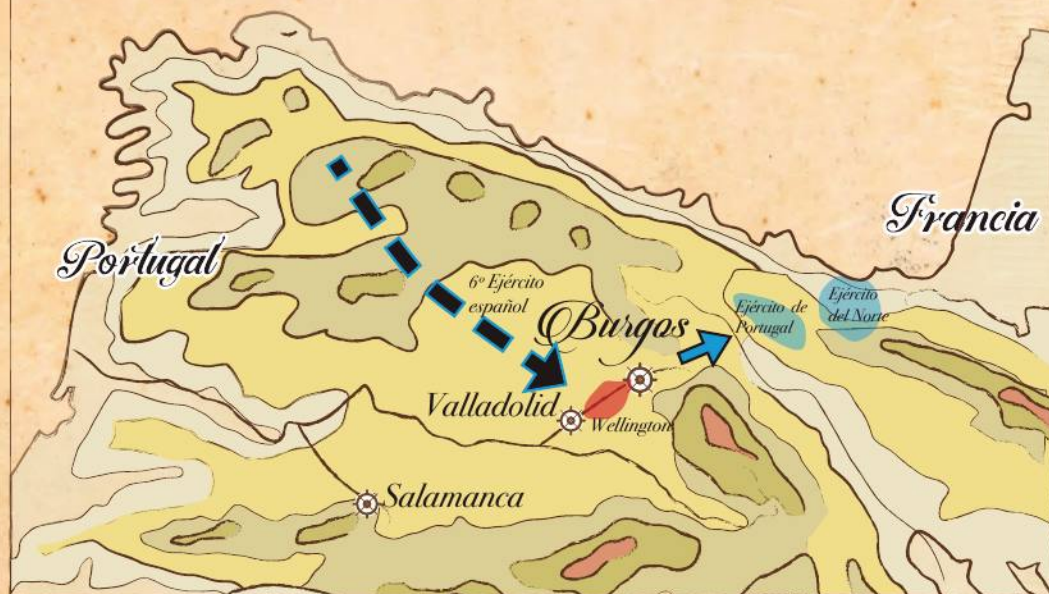


El Fracaso

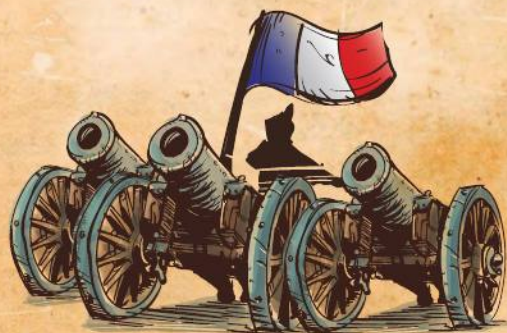
El fracaso del ataque, con otras 200 bajas, y las noticias de la cercanía de un gran ejército francés reunido en la zona de Brivesca, hizo que Wellington decidiera la retirada el día 21 de octubre. El asedio había acabado. Los aliados habían tenido 2.000 bajas y perdían todo el terreno ganado en 1812. Volvieron a Portugal acosados por los franceses.

El general Dubretón y sus hombres fueron liberados y condecorados en París por el Emperador. Habían resistido más de un mes.





*Situación de tropas contendientes
en el Asedio de Burgos en 1812*



Documentación y textos

Diego Peña y Fabiola Monzón

Edición y Diseño

Bi Comunicación/Fernando Sánchez

Ilustraciones

Víctor Saiz (Vicsaizo)



*Asedio al Castillo de Burgos
1812*

